

M^{ra} Carmen Mestre Vergara

22. II. 82



Fundación
Felipe González

A querido Felipe: El próximo Bureau de la ISM será una "conferencia por la paz y el desarme". Te envío el texto de mi participación; creo que refleja el apoyo a posiciones más avanzadas que las de las puertas políticas, porque en definitiva se trata de usar un movimiento social que presione a los gobiernos. Se lo paso también a Elena y a Fernando Morán. Un abrazo muy cariñoso Uue

LA LUCHA POR LA DESNUCLEARIZACION EUROPEA EN EL CAMINO
HACIA LA PAZ



Fundación
Felipe González

Las mujeres socialistas españolas consideramos que solo la conciencia de los pueblos acerca del rechazo a la carrera de armamentos y, en especial, acerca del rechazo a la nuclearización progresiva de Europa, puede conducir a un abandono de la dinámica de militarización actual.

Nosotras como mujeres no queremos aceptar el antagonismo que supone nuestra aportación a la vida humana y el hecho de permanecer impasibles frente al desarrollo de un demente potencial de destrucción de esta misma vida. De ahí que nuestra posición y nuestro papel en la transformación de la sociedad actual sea la toma de una opción marcadamente pacifista, que en estos momentos se traduce en un apoyo a la idea de un Europa desnuclearizada como base imprescindible para un diálogo constructivo entre todos los países.

Posición frente a la entrada de España en la OTAN.

Nuestro rechazo a la entrada de España en la OTAN viene apoyado en el intento de no ampliar la presencia del arsenal nuclear en territorio europeo, además de suponer una desactivación de la estrategia de bloques. Para España la incorporación a la OTAN supone, además de una pérdida de su soberanía, un cambio cualitativo grave hacia unas mayores cargas de la defensa que pesarán en nuestro presupuesto y por lo tanto en la economía del país. En un momento en que no se puede hacer frente a las necesidades de toda la población, en que el paro sigue siendo un problema grave, aumentar los recursos destinados a la defensa supone una jerarquía de valores, un modelo de sociedad, que rechazamos.



Por otra parte, no creemos que nuestra participación en la OTAN tenga efectos positivos para los demás países y, en concreto, para los países europeos. Actualmente, muchos gobiernos de países integrantes de la OTAN hacen frente a una opinión pública que no quiere asumir riesgos en nombre de un equilibrio armamentista que no controlan; la posición de los socialistas españoles implica salvaguardar a la población de nuestro país de una situación casi irreversible de disminución de la soberanía popular, contribuyendo así a frenar el crecimiento de las zonas sometidas a decisiones militares que no necesariamente responden a sus propias necesidades de defensa. En definitiva, como ya se ha indicado, los socialistas españoles han querido contribuir a parar la nuclearización europea, no ampliando el escenario de la misma.

Propuestas a la Conferencia de Mujeres por la Paz y el Desarme de Hamburgo.

1. Consideramos necesario romper la dinámica actual de las relaciones internacionales que da un peso creciente a las cuestiones militares en contraposición a las demás facetas de dichas relaciones: aspectos económicos, culturales y políticos. Creemos que esta dinámica no conduce a un mejor entendimiento entre los pueblos, sino por el contrario, supone una grave dificultad para lograrlo.

De ahí que hagamos un llamamiento a todos los gobiernos europeos para que intensifiquen los intercambios económicos, tecnológicos y culturales, como base sobre la que se sustenten sus relaciones políticas. Se trata de un estrechamiento de los vínculos que unen los países europeos, con independencia de la estrategia de bloques, ya que todos participamos de una cultura y una historia que constituyen lazos a los que no queremos renunciar.



2. El control de la ciencia y la tecnología para que contribuyan eficazmente a la paz, es una ambición legítima de nuestros países. Solo mediante dicho control será posible poner freno a la dinámica armamentista. Queremos invertir la tendencia actual a destinar fondos crecientes a las investigaciones militares.

Hace unos años las investigaciones nucleares se justificaban insistiendo en su posible utilización con fines pacíficos; ahora se quiere mostrar la bondad de las armas nucleares quitándoles el carácter de catástrofe para la humanidad que su utilización supone. Se insiste en la posibilidad de ser utilizadas en un conflicto local sin que esto suponga una extensión del conflicto.

Todos estos argumentos son insostenibles desde cualquier perspectiva moral y política que tenga en cuenta el valor insustituible de la vida humana. De ahí que propongamos que, a escala europea y de cada país, se creen grupos de técnicos y especialistas que se ocupen de dar alternativas tecnológicas y económicas a las actuales industrias del armamento y centros de investigación militar.

No partimos de cero para construir la paz. Desgraciadamente tenemos que partir de nuestra realidad actual que es la de una estructura productiva para la guerra. Los gobiernos pueden destinar los recursos necesarios para que la transformación pacífica de esta estructura no suponga una pérdida de puestos de trabajo ni un empobrecimiento tecnológico, si no que, por el contrario, permita la recuperación de una riqueza para ser utilizada en beneficio de los pueblos.



3. En este sentido, para avanzar en el control democrático de las economías nacionales por sus propios ciudadanos es imprescindible un mejor conocimiento del total de los fondos destinados a fines militares, así como el uso específico de los mismos. Hacemos un llamamiento a los gobiernos para que doten de transparencia a sus presupuestos militares, como única forma de permitir que los pueblos controlen su propia defensa.
4. La solución al problema que supone el paso de una respuesta masiva al desafío nuclear a una respuesta gradual no puede ser la aceptación suicida de la nuclearización europea. Mientras las dos superpotencias aceptan la consideración de armas estratégicas para todas aquellas que pueden alcanzar el territorio del adverso, distinguiéndolas de las armas, tácticas para Europa esta distinción carece de sentido. En cualquier caso, con respuesta masiva o sin ella, la utilización de armas nucleares le convierte en blanco seguro, en escenario de una catástrofe definitiva.

De ahí que no queramos aceptar la nuclearización como -- respuesta a la dinámica de la inseguridad. Porque para -- los europeos significa aceptar otra "inseguridad" cualitativamente incontrolable. Igualmente queremos desechar el miedo que se fomenta desde las dos superpotencias entre los ciudadanos de sus zonas de influencia con objeto de obtener el apoyo a sus políticas militares.

Este rechazo de la nuclearización tiene que plasmarse en otro más global del proceso de modernización continuo de los armamentos. Porque cada avance tecnológico estimula posteriores armamentos de tal forma que la carrera que así se desarrolla escapa a cualquier control. Además, porque cada avance tecnológico basado en justificaciones de disuasión, facilita la guerra nuclear al estimular el logro de ser el primero y definitivo atacante.



Nuevamente pues, hacemos una llamada a los gobiernos europeos, a que controlen los gastos en I+D con fines militares, destinándolos a mejoras tecnológicas con - otros objetivos.

5. Finalmente no queremos considerar la lucha por la - desnuclearización europea desligada de un movimiento por la paz en el mundo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial se han producido 32 millones de muertos, la mayoría de ellas en Oriente Medio, Centroamérica y Africa. Esto nos obliga a exigir que se ponga freno al comercio de armas y al crecimiento de la producción de armas convencionales.

Solo las continuas y graves injusticias que sufre la humanidad explican la violencia institucionalizada que se ha encarnizado sobre algunos pueblos. Precisamente de forma especial sobre aquellos que sufren la miseria de unas economías que difícilmente alcanzan la supervivencia.

Es nuestra convicción que Europa puede asumir un papel realmente pacificador, fomentando la negociación y el diálogo como formas de solucionar cualquier conflicto e impidiendo las consecuencias de una estrategia de bloques que en muchos casos obliga a pueblos indefensos a aceptar la entrada en una determinada zona de influencia como única salida frente a la agresión.